

Unión Europea

Sectores piden participación real en negociación



**JAVIER CÓRDOBA
MORALES**
redactor

** Grupos exigen no repetir prácticas poco transparentes en las rondas.*

Apenas concluyó la primera ronda de negociación para un Acuerdo de Asociación (ADA) entre Europa y Centroamérica y ya algunos sectores sociales reclaman participación y transparencia al equipo negociador centroamericano.

Grupos sindicales, indígenas y campesinos, así como el Consejo Consultivo del Sistema de Integración Centroamericano (CC-SICA), señalaron que concluyó la primera ronda sin un mecanismo de participación claro para la sociedad civil nacional y regional.

Es por esto que a pesar de los insistentes esfuerzos de los europeos de diferenciar esta negociación de la que se dio para Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (TLC), algunas organizaciones tienen pocas esperanzas de que esta historia sea diferente.



Miembros de organizaciones de agricultores levantaron la voz porque no se les ha tomado en cuenta para la negociación del ADA con Europa. (Foto Katya Alvarado)

PARTICIPACIÓN REAL

El primero en levantar la voz, previo al inicio de la ronda, realizada en San José entre el 22 y 26 de octubre, fue el presidente del CC-SICA, Carlos Molina, quien alertó sobre la ausencia de

definición de un mecanismo de participación para la sociedad civil de la región.

De acuerdo con Molina, el CC-SICA es el órgano legitimado por el Acuerdo de Cooperación y Diálogo Político entre Centroamérica y Europa, firmado en Roma en el 2003, para canalizar formalmente las inquietudes de la sociedad civil centroamericana.

Este órgano reúne a más de 100 organizaciones de la zona agrupadas en redes regionales, entre las cuales se encuentran cámaras empresariales, indígenas, campesinos y sindicatos.

Según Molina, el CC-SICA tiene para Centroamérica funciones similares a las del Consejo Económico y Social Europeo (CESE), aunque esto no significa que se arrogue toda la representación de la sociedad civil centroamericana, ni impide que sectores que no forman parte de este órgano consultivo, busquen hacer llegar sus inquietudes durante la negociación. Molina aseguró que desde hace varios meses, el CC-SICA buscó la forma de definir un mecanismo directo de consulta durante la negociación con los europeos, pero a pocos días de iniciar la primera ronda, no hubo comunicación oficial.

Molina explicó que en varias cumbres birregionales, en la última reunión de la Comisión Mixta, integrada por los cancilleres y ministros de comercio centroamericanos, y en el seno de la Comisión Europea, se planteó la necesidad de definir la forma para participar la sociedad civil de las negociaciones, pero sin resultados concretos.

Por ello, la presidencia del CC-SICA envió una carta abierta a los gobiernos centroamericanos donde pedía que "se defina a lo inmediato y se nos dé a conocer con suficiente anticipación a la realización de la primera ronda de negociaciones el mecanismo de participación de la Sociedad Civil centroamericana en el proceso de negociación del Acuerdo de la Asociación Unión Europea-Centroamérica".

Molina argumentó que para esta fase, la sociedad civil centroamericana quiere tener un mecanismo formal por el cual sea consultado, y no limitarse a espacios de simple información, como lo fueron los llamados "cuartos adjuntos" durante la negociación del TLC.

"Esos cuartos adjuntos son como cuando le das a un niño un dulce para que ya no llore, son mecanismos de información, pero nosotros queremos una consulta real, para que el proceso sea más democrático. Esto no significa que pretendamos sustituir al equipo negociador", expresó Molina.

Para esta ronda, Molina consiguió reunirse con el vocero del equipo negociador centroamericano, Roberto Echandi, pero ésta culminó sin una definición del mecanismo de participación.

SECTORES PREOCUPADOS

Durante la semana de conversaciones, varias organizaciones como "El grito de los excluidos de Mesoamérica", la Alianza Social Continental, la Coordinación Centroamericana de la Vía Campesina y la Unión Nacional de Agricultores de Costa Rica (UNAG), plantearon un pronunciamiento contra el ADA.

De acuerdo con Carlos Aguilar, del "El grito de los excluidos de Mesoamérica", las organizaciones campesinas ven con preocupación el inicio de estas negociaciones, pues consideran que como sector no han sido tomados en cuenta.

Este grupo de agricultores, enfocados sobre todo en la producción para el mercado interno de sus países, temen que el proteccionismo europeo y su producción subsidiada de carnes, lácteos y cereales, los ponga en problemas de competencia.

"Los tratados suscritos, primero con Estados Unidos y ahora con Europa, amenazan la posibilidad de desarrollo de la pequeña y mediana producción centroamericana", comentó Aguilar.

Las organizaciones también comentaron su molestia por la poca opción de participar en integrar una posición regional de cara a las negociaciones, y aseguraron que ni siquiera el CC-SICA, como representación formal de la sociedad civil, ha logrado una acción efectiva.

Con representantes de los otros países de Centroamérica, estos productores reiteraron su negativa a que la agricultura sea incluida en este tipo de acuerdos.

Por su parte la representación indígena, que participa del CC-SICA por medio del Consejo Indígena de Centroamérica (CICA), se mantiene a la espera de que haya alguna definición de participación para el órgano regional.

Donald Rojas, presidente del CICA, comentó que los indígenas ya han trabajado en algunos temas que les preocupan y les interesa sean discutidos antes de llevarse a la mesa negociadora.

"Hay aspectos del ámbito regional, está el tema de propiedad intelectual, cómo se van validar

los marcos legales como el Convenio 169 de OIT y el Convenio sobre Diversidad Biológica; además de que nos preocupan las organizaciones de indígenas que trabajan como empresas productivas y podrían verse afectadas por la competencia", comentó Rojas.

Otro grupo que ha expresado su molestia por la forma en que se lleva la negociación es la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP), en comunicado firmado por el secretario general, Albino Vargas; y el secretario general adjunto, Edgar Morales.

En el documento, Vargas y Morales muestran su decepción al iniciar las negociaciones, pues los europeos habían planteado que habría una amplia participación, contrario a lo sucedido en la del TLC.

"Hoy, con el inicio de las negociaciones, tales argumentos quedaron al desnudo por su falsedad. La participación ciudadana no aparece por ninguna parte y prácticamente, la ciudadanía y los movimientos sociales carecemos de información, aún la más superficial sobre los temas y el proceso", dice el documento de ANEP.

Sobre el papel de las organizaciones, el negociador por Costa Rica y vocero de la región en las primeras rondas, Roberto Echandi, aseguró que se tienen previstos al menos 16 mecanismos de participación para la sociedad civil, que se implementarán previo a la segunda ronda.

Para el exministro de Comercio Exterior, Manuel González, este nuevo proceso debe diferenciarse del correspondiente al TLC en la transparencia y la consulta a todos los sectores, para evitar una nueva discusión que paralice al país durante cuatro años más.

"Eso es una de mis preocupaciones, porque sin duda algunas críticas que se dieron al proceso de negociación del TLC, en cuanto al proceso en sí, eran fundamentadas, un proceso cerrado donde había relativa poca información de lo que ocurría con los distintos sectores que se iban a ver afectados o beneficiados por lo que ahí se decidiera", comentó González.

"Espero que ese error no se cometa de nuevo, sin embargo eso dependerá de un mandato muy claro que le dé el Poder Ejecutivo al grupo negociador, porque si eso se deja a la libre, es muy probable que caigamos en las mismas prácticas del pasado y eso sería muy lamentable para el proceso tan positivo que iniciamos", consideró el exministro.